

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

ESCUELA DE VERANO 2018:

“CONSTRUCCIÓN Y PROMOCIÓN SOCIAL DE CONOCIMIENTOS TRANSFORMADORES EN LA VINCULACIÓN UNIVERSIDAD-SOCIEDAD”

TRABAJO FINAL DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN DE ALGUNOS TEMAS PROBLEMATIZADOS.

JOSEPH CAMACHO CHACÓN

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Los dilemas éticos en la extensión universitaria; un acercamiento.

Desde el concepto crítico de extensión, que se discutió en el transcurso de la Escuela de Verano, se visualiza la Universidad como inmersa en una red entretejida de contextos y circunstancias humanas y ecosistémicas, ante las cuales se posiciona como un ente promotor de la transformación y potenciación de la sociedad en la que se halla. Al hablar de extensión crítica en las comunidades, se está remitiendo a su vez a un conjunto de subjetividades y formas de vivenciar el mundo que son propias de las poblaciones, humanas y no humanas a las que asistimos a trabajar. Esto remite a algunas cuestiones importantes que se desarrollarán sucintamente.

En un primer momento cabe destacar que el modelo de extensión crítica que se analizó, necesariamente se acoge a ciertos criterios éticos que le permiten posicionarse de una forma u otra, y comprometerse moral y políticamente con determinadas realidades o problemas en particular. Ante esto, surge la interrogante en torno a la posible neutralidad u horizontalidad que se supondría como necesaria en un proyecto de extensión no transferencista o iluminista. Y esto porque pueden darse situaciones en las que, al entrar en contacto con determinadas realidades, surja la urgencia moral de criticar o generar algún grado de molestia.

Así como se habló de un necesario diálogo de saberes, donde los agentes de extensión y los pobladores de las localidades comparten sus apreciaciones y experiencias con respecto a algunas situaciones, así se podría pensar en un espacio en el que se ejerza la crítica y el análisis detenido y compartido en vista a algunos problemas acuciantes que pueden ser ignorados como tal, o que se

desarrollan bajo la forma de tradiciones no repensadas, e inercialmente transmitidas.

Una ilustración de esto puede hallarse en las relaciones que se mantienen con diversos animales no humanos en el transcurrir cotidiano de las personas, y particularmente en el contexto de las prácticas agrícolas y “ganaderas” en muchísimas zonas de América Latina. Concientizar sobre la necesidad de mejorar el trato hacia los animales, y sus condiciones de existencia, como un medio para generar una mayor salud pública, y para crecer moralmente como comunidad de seres vivos dependientes, no es algo sencillo de hacer en el marco de prácticas arraigadas y vistas como normales.

El llamamiento a abordar de forma crítica y comprometida temas como estos, se sustentaría en ciertas valoraciones éticas con respecto a la necesidad de trascender las fronteras morales (lingüísticas y conceptuales, en todo caso) que determinan cuál ser y cuál no posee estatus de sujeto digno de respeto y consideración moral. A su vez, estas ideas forman parte de un proyecto de humanidad, que inexorablemente se torna político, ético, y hasta estético. Se presuponen, así, ciertos aspectos que se consideran como necesarios en un proyecto crítico de formación integral, que visualiza de una forma específica al ser humano.

Para una autora como Leyton Donoso (2014), en línea con lo anterior, la práctica y vivencia de una “ciudadanía responsable”, implica que las personas “deben valorar el conocer, informarse y participar de decisiones conjuntas respecto a la consideración moral y el tratamiento a los animales no humanos.” (p. 280). Si partiéramos de un enfoque así, por ejemplo, el modelo de extensión crítica debería replantear su noción de compromiso social desde la universidad, ¿con quién y por qué se debe ser comprometido? Y es que, de acuerdo al planteamiento de Leyton Donoso, se torna necesario, también, el fomento de debates sociales en torno al origen y las circunstancias reales de producción, de los múltiples “alimentos” y “artículos” de origen animal, que se convierten en bienes de consumo en el mercado. En el caso de la ganadería industrial, por ejemplo:

se trataría de que el público conozca cómo se crean [sic], viven y mueren los animales que llegan a su mesa; la huella ecológica e hídrica de su producción, los métodos de crianza, transporte, sacrificio de los animales. Todo desde una lectura crítica, no desde las estrategias de marketing de las empresas agroindustriales (...). (Leyton, 2014, p. 261)

A partir de lo señalado, podemos preguntar, ¿qué posición debe tomar el proyecto de extensión crítica, con respecto a problemas de carácter mayoritariamente ético y político? Por otro lado, es posible preguntarse por la pertinencia de este tipo de cuestiones, en contraste con otras ligadas de forma directa a la vivencia de comunidades humanas y sus necesidades particulares. Una perspectiva así estaría obviando que compartimos un mundo, y somos una especie muy nueva; que ha habido existencia de millones de seres vivos a través de la historia de la tierra, y que lo que existe merece respeto, además de que en la medida en que se prospera en comunidad de seres, se prospera mejor.

Ante esto, la injerencia de fricciones morales y políticas en el transcurso de la práctica de extensión debe ser pensada como un insumo de mucho valor a la hora del proceso de sistematización. La sistematización se torna una herramienta de fundamental ayuda a la hora de analizar los alcances y desafíos del proyecto de extensión crítica en su fase activa, práctica. Muchas veces la dimensión ética es olvidada en la práctica, opacada, tal vez, por objetivos previamente definidos o la atención enteramente puesta en determinados factores estratégicos. Tal y como lo señala Claudia Bermúdez Peña:

“la práctica es un saber hacer que se haya en la vivencia ordinaria del mundo. Se trata de una vivencia que no se reflexiona, un hacer que no pasa por el filtro del pensamiento y por ello genera la ilusión de la comprensión inmediata. (2018, p. 12)

La práctica, así, genera un saber que es un potencial generador de conocimiento, accesible, justamente, a través del ejercicio de sistematización.

Dado el espacio limitado del presente texto, se dio como ejemplo un problema particular vinculado a la ética, sin embargo, pudieron haberse resaltado algunos

otros como el maltrato infantil, la violencia contra la mujer o la contaminación ambiental. ¿Qué hacer cuando a pesar de hallarnos en un proyecto de extensión vinculado a, por ejemplo, el comercio y promoción de productos locales en alguna zona, nos enfrentamos con realidades de esta índole de forma cercana a nosotros?

Lo importante es darse cuenta de que existen estas preguntas y desafíos tanto teóricos como prácticos, y que hacerles frente implica pensar el proyecto de extensión crítica de forma seria y global, y no de manera fragmentada. Estas consideraciones, aquí expuestas de manera escueta, surgen como parte de un análisis de esta gran labor que es la acción social y la extensión crítica. Como último punto, valga mencionar que esta fue una Escuela muy provechosa, donde hubo mucho intercambio de conocimiento y se dio un paso más adelante en este camino de compromiso y pertenencia social.

Bibliografía consultada.

Bermúdez Peña, C. (2018, Enero-Junio). Lógica práctica y lógica teórica en la sistematización de experiencias educativas (versión preliminar). *Pedagogía y Saberes*, 48. Recuperado de: <http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=1502>

Leyton Donoso, F. (2014). *Bioética frente a los derechos animales: tensión en las fronteras de la filosofía moral*. (Tesis Doctoral). Universitat de Barcelona. Facultat de Filosofia, España. Recuperado de: http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/292240/FLD_TESIS.pdf